

ventanas. Es como el árbol sin frutos, seco y egoísta. No se puede sustituir el amor con el dinero y el bienestar. La familia tiene bienestar cuando vive el amor, la paz, la alegría, y cuando Cristo forma parte de ella. La familia debe ser rica porque tiene a Jesús. Debe vivir con Jesús, hospedar a Jesús. Cuando se cae el rosario de la mano de la madre de familia, si en su bolso se ven cremas y las llaves del coche y no se ve un rosario, algo va mal. Y los padres que no están unidos con Dios no pueden mostrarse fuertes ante los hijos y ante la sociedad. Cuando un país pierde la familia, pierde su propio nombre, cae en el abismo. La familia es un sacramento del que no se puede prescindir. Al decir familia decimos Iglesia, y dentro, Cristo, el rostro de Dios. La familia es fruto del amor de Dios, y cuando se corta esto, queda el egoísmo, el orgullo, la miseria. Si el mundo se queda sin familias cristianas, siempre habrá conflictos y guerra. ¿Qué quiere la Virgen? Que la familia viva unida, y muestre a todos el camino hacia Dios.

-¿Y para los periodistas católicos?

-Los periodistas son voces y ojos a través de los que se puede dar Luz y Verdad, o se puede dar veneno. Además, ser periodista no consiste solo en escribir un artículo. El periodista está siempre escribiendo, siempre anunciando, como san Pablo. Por eso un buen periodista es un don de Dios. Podéis liberar a los demás, quemar la ignorancia. Tenéis que ser apóstoles, y no parar de escribir la Verdad y transmitir el mensaje de Amor. San Pablo nos dejó catorce epístolas, dando testimonio. El buen periodista no manipula: da testimonio. La vuestra es una vocación muy particular, sois transmisores de la experiencia. Id a servir al Señor, y que vuestra última palabra, en cada reportaje, sea 'Jesús'.

-Usted que ha sido sacerdote perseguido, ¿puede enviar un mensaje para nuestros sacerdotes?

-El sacerdote es un don, una gracia para los pueblos de Dios. Y le ha escogido del pueblo porque es un hombre que quiere saber, liberarse de su egoísmo, del miedo. Cuando los apóstoles cayeron al suelo por miedo a la luz, escucharon la voz del Hijo, alzaron los ojos y no vieron ni a Elías ni a Moisés, sólo a Jesús. Así los sacerdotes, en nuestra vida de consagración, sólo debemos ver a Jesús en todos: en los pecadores, en los débiles, en los frágiles, en los pobres... Son siempre Jesús. Está en mis manos en la Eucaristía, está en mis ojos con el

Perfil de fray Jozo Zovko, OFM

Fray Jozo Zovko, OFM. Uzarić (Bosnia-Herzegovina), 1941. Estudió Teología en Sarajevo y Liubliana. Ordenado en 1967. Miembro de la Comisión Pax ante la Conferencia Episcopal Yugoslava, para la elaboración del Catecismo. En la Universidad de Graz estudió Pedagogía Religiosa. En 1980 fue nombrado párroco de Medjugorje, y en 1981 fue encarcelado. De 1985 a 1991 fue párroco de Tihaljina y en 1991 fue nombrado guardián del monasterio de Siroki Brijeg. Durante la guerra habló en el Consejo de Seguridad de la ONU y en el Parlamento. Es fundador del Patronato internacional para los niños de Bosnia-Herzegovina, e impulsor de la construcción del Instituto de la Sagrada Familia, que, desde 2000, garantiza el alojamiento, la educación y la formación de muchachas privadas de sus padres. Vive en el monasterio de Siroki Brijeg.



El padre Jozo fue guardián del monasterio de Siroki Brijeg.

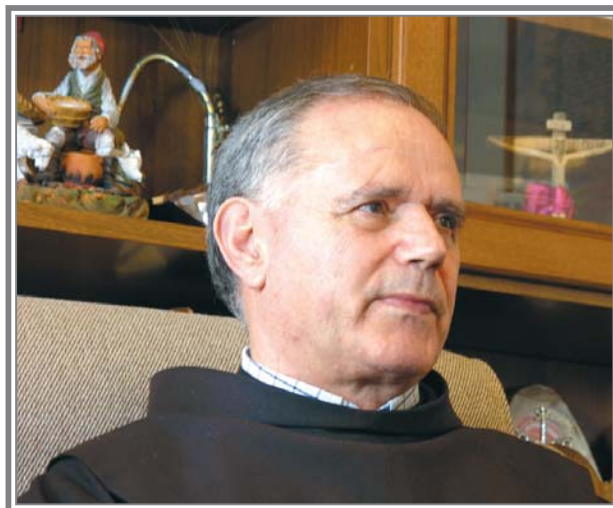
“El sacerdote es un don; si falta, no hay Eucaristía, ni perdón, ni Iglesia”

“Al decir familia, decimos Iglesia, y dentro, Cristo, el rostro de Dios”

prójimo, en mi corazón, en la Biblia, en mi predicación, en mi vida. Jesús está por todos lados.

Pienso que el sacerdote, como misterio, no sabemos qué o quiénes

somos. Si somos capaces de entender cómo somos de grandes, cómo somos de privilegiados, seguro que moriría más de uno del *shock*, sólo de saber lo que es. ¿Sabes lo que es



la presencia divina a través del sacerdote? Tú coges un simple pan y dices: “Éste es mi cuerpo”, y es Dios. ¿Sabéis lo que es eso? Nos supera. Supera nuestra capacidad humana. Pero Dios se ha hecho así de humilde y por eso debo crecer en humildad. Porque Él se manifiesta siempre más grande.

Cuando Dios ha decidido vivir entre nosotros, escogió a Jesús, el hombre, y lo consagró. Y a través del sacerdote, Él está presente. Si falta el sacerdote, no hay Iglesia, no hay Eucaristía, no hay perdón, faltan los sacramentos. Ser sacerdote no es una idea, no es un trabajo que se paga hasta la jubilación. Es un misterio que no tiene fin, que se esconde en lo divino. No es posible conocerlo aquí. Sólo se puede aceptar como signo, como gracia, como don.

El sacerdote es una gran bendición para todos, para los que sufren, los que buscan, los que no pueden, los que no saben, los que tienen necesidad, para todos los demás. Como dijeron los apóstoles: todos te buscan. Ésta es la palabra que vale para el sacerdote. Porque Él es sacerdote, por eso le han buscado. No porque fuese médico, abogado o profeta. Él ha sido Jesucristo, el hijo de Dios, toda la revelación. Por eso le buscan todos. Y esto es continuo en la naturaleza humana, que sigue buscando. Todos buscan a Jesús, y para encontrarle tiene que ser a través de la Iglesia, en el testimonio de la vida, la predicación y en los sacramentos. ¡Es demasiado! No se puede explicar. Sólo sé una cosa: somos pobres, pecadores, no somos dignos, hemos manchado los ojos y las manos, necesitamos lavarnos con humildad y crecer en penitencia. Yo debo disminuir para que el maestro crezca y resulte más grande.

Los sacerdotes, en España, deberéis como Jesús ser patriotas, humanistas, amar al hombre, amar a la patria, amar a Dios. Mostrad con vuestra vida y despertad el amor a Dios y a la patria. Sois responsables de España, ¡id a liberar España! Vayamos a ayudar a España, ayudemos a limpiar España como un bosque. Con vuestro amor, con una gota de vuestro amor, se puede hacer una transfusión en el cuerpo de España. Ayudad al pueblo de España. Os saludo a todos. Que Dios os bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén.

-¿Vendría usted a España?

-Yo estoy deseando ir a España y visitar a mis hermanos. Si me invitan, iré.